

MIKECRACK

El libro prohibido de EXE



m̄r

MIKECRACK

El libro prohibido de EXE



EL LIBRO DE EXE



Mike y Akela están buscando a Exe por toda la casa. Entran en una habitación detrás de otra, en el salón y hasta en los baños —sin llamar, por supuesto—, pero siguen sin dar con él.

—¿Exe? ¿¿Exe?? —le llama Mike sin parar.

—¿Dónde se ha metido? —duda Akela.

Finalmente llegan a la cocina, donde están Trollino y Robin tomándose un café en compañía de Willy, que los mira con interés ante el olor que sale de las tazas.

—¿Habéis visto a Exe? —dice Mike—. Queremos preguntarle si existía una Hortensia.exe en su universo.

—¿Para qué queréis saberlo? —duda Robin.

—¿Tú no tienes curiosidad? —plantea Akela.

—Bueno... ahora que lo dices... sí. La verdad es que sí.

—El problema es que no encontramos a Exe por ninguna parte —añade Akela.

—Ahora que lo decís... Yo tampoco le he visto en todo el día...

—admite Trollino pensativo.

—Os ayudamos a buscarlo —propone Robin levantándose de la silla.

Como ya han recorrido la casa entera, salen a probar suerte al jardín y allí lo ve Mike desde lejos. Exe está leyendo un libro a escondidas entre



los arbustos. Los demás se acercan hasta cierta distancia y le observan asomados desde detrás de un árbol.

—¿Qué está haciendo? —duda Robin.

—Está leyendo ese libro tan raro... —murmura Mike—. Siempre se esconde para leerlo.

—¿Solo lo hace con ese libro? —pregunta Trollino.

—Sí, solo con ese —responde Akela—. Debe de ser un libro especial...

Mike decide saltar desde detrás del árbol para pillar a Exe por sorpresa.

—¿Qué libro es ese? —pregunta Mike relamiéndose—. ¿Puedo probarlo?



—¡No! ¡Este libro no se come! —rechaza Exe escondiéndolo a su espalda.

—¿Y puedo echarle una ojeada? —intenta Mike.

—¡No! —responde Exe—. No es un libro que tú puedas leer.

—¿Y nosotros? —propone Robin saliendo del escondite. Trollino, Akela y Willy vienen detrás de ella.

—Tampoco —insiste Exe—. Es un libro prohibido.

—¿Prohibido? ¿Por qué? —quiere saber Mike.

—No te lo puedo decir —responde Exe—. ¡Está prohibido y punto!

—¡No es justo! ¡Yo te dejo ver mi diario! —se queja Mike.

—Tu diario está lleno de tonterías —dice Exe—. Este libro es mucho más importante.

—¿Por qué es más importante? —pregunta Mike—. ¿Tiene el secreto para ser siempre joven? ¿La receta del chocolate? ¿La dirección de la casa de Papá Noel??

—¡No te lo pienso contar! —replica Exe sin soltar prenda.

Mike gruñe molesto.

—No te preocupes, Mike —comenta Akela con malicia—. Ya lo leeremos cuando Exe no esté mirando...

—No podéis hacer eso —rechaza Exe—. He diseñado un complejo sistema de seguridad para que nadie pueda llegar a mi libro.

—Pero ¿qué dices? ¡Si en esta casa ni siquiera tenemos alarma! —plantea Robin.

—No guardo el libro en casa —explica Exe—, sino en una caja de seguridad que tengo en mi Sala Reservada.

—¿Exe tiene una Sala Reservada para él solo? —le pregunta Mike a Trollino, indignado—. ¡No es justo! ¿Por qué no puedo tener yo mi propia sala?

—¿A mí qué me dices? ¡No sé de qué está hablando! —rechaza Trollino.



—La Sala Reservada no está en esta casa —dice Exe señalando hacia la casa de Trollino—. Es un espacio privado al que accedo a través de un portal.

—Ya empezamos con los portales... —comenta Akela.

—¿Y podemos ver esa sala? —pregunta Mike con mucho interés—.

¿Eh? ¿Podemos? Anda, enséñanos la sala. Venga. ¡Porfa!

Exe suspira y deja caer los hombros.

—Está bien —acepta abriendo un portal a su lado y entrando en él—. Venid conmigo.



A través del portal llegan a un espacio que no tiene techo ni paredes. Parece estar dentro de una oscuridad infinita y no acabar nunca. Solo hay cuatro portales de diferentes colores flotando alrededor de una zona central en la que hay una pequeña caja fuerte de color morado y con tonos plateados.

—¿Esto es tu maravillosa Sala Reservada? —pregunta Mike decepcionado—. ¡Vaya birria! Pensé que tendrías una tele para ti solo, o una montaña de chocolate, o una caja de cosas para morder... ¡pero está vacía!

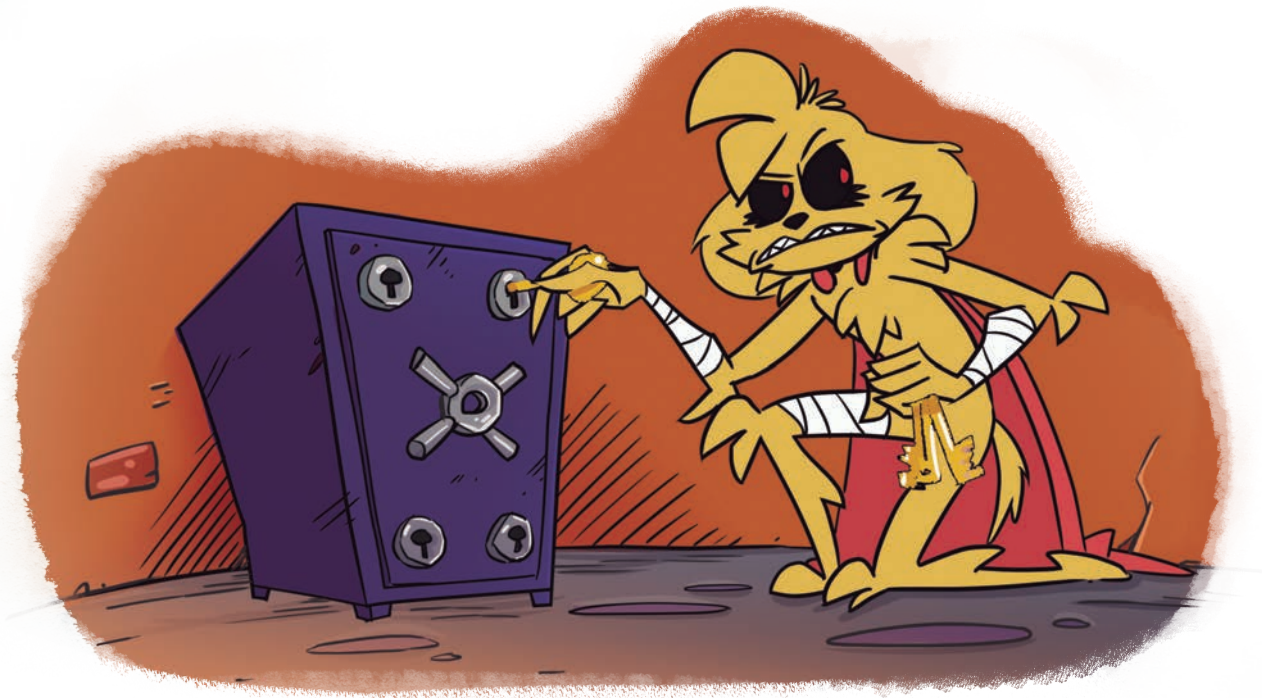
—¡Oooh! ¡Portales de colores! —dice Robin alucinada.

—¡Oooooh! ¡Mira cómo brilla esa caja! —dice Akela.

Exe guarda el libro en la caja fuerte.

—Cada vez que termino de leer el libro, lo guardo en esta caja, que tiene cuatro cerraduras —Exe usa cuatro llaves distintas para cerrar la caja fuerte—, y oculto las llaves en estos portales.

Exe lanza cada una de ellas a través de un portal.



—No lo entiendo... —comenta Mike—. Lo único que tenemos que hacer ahora es entrar en esos portales, agarrar las llaves y volver aquí para abrir tu caja y sacar tu libro prohibido. ¡Es facilísimo!

—No, qué va —puntualiza Exe—. En cada portal hay que superar un recorrido de pruebas para llegar al lugar donde se encuentran las llaves.

—¿Pruebas? —duda Mike.

—Sí, pruebas para entrenarme en cuatro destrezas diferentes.

Mike se arrima un momento a Trollino.

—¿Qué es una destreza? —le pregunta en un susurro.

—Una capacidad —responde Trollino.

—Ah, vale —admite Mike, que entonces vuelve a hablar con Exe en un tono normal—. ¿A qué trenzas te refieres?

—Destrezas —corrige Trollino.

—Eso —acepta Mike—. *Destrenzas*.

—Velocidad, Habilidad, Concentración y Memoria, Fuerza y Equilibrio —enumera Exe.

—Entiendo... —admite Mike—. Entonces, ¿quieres decir que para recuperar cada llave tienes que hacer un recorrido de pruebas?

—Exacto —responde Exe—. Cuatro recorridos en total.

—¿Por qué?

—Para obligarme a entrenar.

—¡Buah! ¡Qué tontería! —se burla Mike—. Yo cuando quiero algo, voy a por ello directamente, no me pongo un montón de pruebas para conseguirlo.

—Eso es porque a ti no te preocupa tu entrenamiento —responde Exe—. Por eso tú no serías capaz de pasar mis pruebas. En realidad, ninguno de vosotros podría con ellas.

—¡Ja! ¡Si tú puedes hacerlo, yo también! —dice Mike.

—Sí, seguro... —murmura Exe con aire de superioridad.



Akela se ha quedado atontada mirando el brillo de la caja fuerte de Exe.

—La verdad es que me muero de ganas por saber lo que tiene ese libro... —dice.

—Yo también —admiten Robin y Trollino al mismo tiempo. Luego se miran y sonríen.

—¡Y yo! —añade Mike—. ¡Y voy a conseguir verlo! ¡Voy a por las cuatro llaves!

—¿Tú solo, Mike? —pregunta Akela.

—¿No venís conmigo? —duda él.

—No nos lo has pedido...

—¿Os venís conmigo? —pregunta Mike.

Akela cruza miradas con Trollino y Robin, que dicen que sí con la cabeza.

—Venga, ¡pues sí! —acepta Akela.

—¡Lo que yo decía! —exclama Mike señalando a Exe—. ¡Vamos a por las cuatro llaves! ¡Y las conseguiremos!

—Eso es imposible —se burla Exe.

—Ya... bueno... seguramente será difícil —plantea Trollino—. Pero si lo logramos... ¿nos dejarás abrir la caja y ver el libro?

—¿Y comérmolo? —añade Mike.

—¡Queremos leerlo, Mike! —dice Trollino.

—Vale, vale —admite él—. Ya nos lo comeremos después...

Exe suelta una breve risita.

—¡Jijiji... Por supuesto que os dejaré verlo si superáis todas las pruebas —acepta—, aunque eso no va a pasar... A lo mejor hay suerte y completáis uno de los circuitos, pero dudo mucho que completéis los cuatro.

—¡Ya lo veremos! —exclama Mike—. ¡Venga! ¿por cuál queréis empezar?





HABILIDAD

12



CONCENTRACIÓN Y MEMORIA

56



VELOCIDAD

106



FUERZA Y EQUILIBRIO

156

PORTAL 1

HABILIDAD

